

TEMA 4

EL SIGNIFICADO LÉXICO PRESUPOSICIONAL

La palabra «acepto» por ejemplo no sólo es una palabra con su significado sino que tiene un presupuesto y un contexto.

Significado presuposicional

Es un contenido variable que va adherido a ciertas palabras o expresiones y que tiene la peculiaridad de resistir o permanecer constante ante las diversas modalidades que puede tener la oración.

Si niego, al 'no' se niega; si la hipotetizo, el 'no' aparece hipotetizado... No cambian ante la variabilidad.

¿Por qué sucede este suceso? Da la impresión de que en la lengua es imprescindible contar con cosas, no se cuenta desde cero. Se comienza con muchas cosas que no se tienen que decir porque están presupuestas. Cosas que se suponen (información nueva y dada).

Al hablar no lo decimos todo por ser innecesario y estar presupuesto. La mente humana ya está preparada para presuponer ciertas cosas.

Hoy es lunes

¡Juan no sabe que hoy es lunes!

¿Hoy es lunes?

¡Dice a Juan que hoy es lunes!

Elementos que no cambian →

Además, implica que el hablante comunica una expresión que presupone, que comparte con el receptor.

Es variable por el contenido, se tiene que adaptar a muchas situaciones y su significado se considera ya dado, se da por sentado.

Las lenguas tienen una gran cantidad de palabras de este tipo, palabras aisladas o bloque completo de palabras y todas ellas tienen contenido presuposicional → predicados factivos.

Hay palabras aisladas y por bloques completos de palabras.

Aisladas: tienen este mismo significado.

Bloques: con significado presuposicional.

Predicados factivos

Se trata de unos verbos de los que admiten completiva y que tienen la extraña peculiaridad de que el contenido de la completiva se presenta como asumido por el hablante y a la vez conocido por el oyente. Se asume que el oyente lo sabe.

El verbo fingir es factivo pero negativo. También el verbo hacer.
«Hizo que no lo veía».

Pretender

- Tiene que ver con las acciones
- Tiene que ver con el conocimiento (éste pretende que los españoles somos unos tarados).

VERBOS FACTIVOS

1 – Valorativos.

Este tipo de verbo manda el verbo al subjuntivo, si no hay correferencia y si hay aparece en infinitivo.

Lamento haber llegado hasta aquí.

Hay subjuntivo por la emotividad cuando no hay correferencia.

Hay algunas verbos que están en el límite de la emotividad. Explicar:

Eso explica que gritara tanto.

(Ponemos subjuntivo) Factivo emotivo evaluativo.

Sólo ahí se explica que diera tantas voces.

Por supuesto hay giros (lástima, lástima que).

Lástima que hiciera tanto frío.

Es una suerte que llegaras tú...

Se presupone el contenido de la completiva pero por su emotividad imponen el subjuntivo, cuando no hay correferencia entre los elementos implicados. La correferencia no tiene porqué ser con los elementos de sujeto. La idea de sujeto es muy relativa.

A Juan no le gustó que le dieran voces.

2 – Intelectivo o epistémico.

Tienen que ver normalmente con la percepción: percibir, notar, advertir, saber,...

Es importante su comportamiento. La completiva se supone (se asume y se da por consabida).

Pepe no se ha enterado de que hoy es martes.

(Las presuposiciones mandan).

Los diferencian su sintaxis. Estos verbos no hacen caso de la correferencia. Se construye con forma personal del verbo, tanto cuando hay correferencia como cuando no la hay:

Pepe sabe que Juan es guapo.

Pepe sabe que es guapo.

En los casos objetivos aparece el verbo en indicativo.

Dice que vendrá.

Dijo que vendría.

En la afirmación imponen el indicativo.

No sabía que fueras tan guapa.

Contraejemplo del verbo saber.

Sabes nadar? → Puedes nadar? (en otras lenguas).

Rigen completiva sin ser factivo o emotivo.

Decir, opinar, pensar,... no son emotivos y tampoco factivos no hacen caso de las leyes de referencia.

Parece que hay una convergencia radical en un nivel culto donde sólo ciertas cosas aparecen.

Dice llamarse Gimeno.

Una lengua adopta registros anómalos en la vida corriente.

En las jergas no cambia la sintaxis.

Hay verbos de decir.

Manifestó no tener miedo.

VERBOS PRESUPOSICIONALES

· Verbos implicativos.

Son verbos de los que llevan completiva y esa completiva la asume el hablante, pero se diferencian de los factivos en que el hablante no asume que el oyente lo sepa, permanece neutral.

Todos ellos conllevan algún tipo de presuposición peculiar.

· Propiamente implicativos.

Indican el contenido de la completiva.

Pepe logró aprobar a la primera fonética.

Implica que aprobó fonética, comunicamos que se presupone que es muy difícil.

En «conseguir» la voluntad se presupone.

· **Implicativos negativos.**

Olvidarse de Olvidar

Verbos que tienen como característico lo contrario de la completiva.

 Olvidaste apagar el gas

Contexto de deber, de advertencia.

«Olvidar» también es factivo.

 Olvidó firmar el cheque.

 Olvidas que hoy es miércoles → factivo intelectivo.

VERBOS ASPECTUALES

Aspecto tiene que ver con los puntos de vista. Idea de que las cosas se contemplan.

Aspecto como categoría gramatical, hermana de la de tiempo que se refiere al punto de vista que el hablante adopta respecto a la acción verbal en el sentido de que la acción puede ser considerada puntual o no puntual, acabada o inacabada, reiterativa o no reiterativa, inceptiva o no inceptiva.

Cantó o Cantaba

Aspecto Duración

A nivel periodístico: El avión llegaba a Barajas.

El español ha sufrido un cambio como en francés.

He cantado / canté no suelen ser intercambiables.

Hay hablantes que ven mejor la forma compuesta como pasó en francés.

Modo de acción (Aktionsart).

Es el aspecto en un segundo sentido.

No tiene exactamente que ver con la gramática sino con los lexemas. No es algo que le ocurra directamente a los verbos sino al radical, base o raíz del propio verbo. Tiene que ver también con el punto de vista como algo que permanece en la forma real que adopte el verbo. Ej.: Morir y vivir se oponen, murió y vivió, uno es puntual y otro es durativo.

Pueden tener el mismo aspecto y ser diferente el modo o viceversa.

Nació y murió, son puntuales y aspectuales, aunque no coinciden en el punto de acción.

Hace veinte años cada tres minutos nacía un niño → modo de acción puntual con aspecto durativo.

Uno de ellos murió → aspecto puntual con aspecto también puntual.

Picar — picotear.

No sólo los verbos tienen aspectos.

Perspectiva intermedia.

Adjetivos aspectuales y también de los adverbios.

Completamente, lleno, aún, recién.

¿Dónde los colocamos en el aspecto o en el modo?

Es modo de acción pero sigue fielmente el aspecto gramatical.

Otro punto de vista // Aspecto.

Niveles y dominios de la realidad o de las cosas concretas.

Perspectiva.

Ej.: La salud, el sueldo.

Las emociones, el tiempo, la vida, el paro.

Determinan adjetivos especiales con características sobresalientes que van en aumento.

Ej.:

Sueldo – Salarial

Profesión – Profesional.

Ánimo – Anímico.

Trabajo – Laboral.

Significado – Semántico.

Contabilidad - Contable.

- Labor investigadora (no califica a labor).

Algunos no tienen aspectual no calificativo como fiabilidad, prestigio, etc.

Medio ambiental.

Adverbios relacionales.

Emocionalmente inestable, geográficamente lejos.

Geografía → Estudio de la tierra
→ Nombre que designa al territorio.

Orografía → Estudio.
→ Montes propiamente dicho

Psicología → Estudio de la mente.

Climático - Climatológico.

VERBOS ASPECTUALES

Referidos al modo de acción.

Es un subconjunto de los verbos que deberían ser aspectuales y primero a los verbos de perífrasis.

—Continuativos

Seguir + gerundio.

Sean perífrásticos o normales presuponen un estado previo que la subordinada de la perífrasis indica.

Ej.: Sigue leyendo.

Tiene relación con adverbios como aún.

—Desistivos o cesativos.

Procesos que indican una terminación.

Has dejado de fumar?

Tiene relación con el adverbio ya

Cesar, parar, etc.

—Reiterativos.

Hay prefijos que ya indican la repetición.

Has vuelto a fumar?

Tornar a...

Releer

Reeditar

Repetir

Tiene relación con el adverbio nuevamente.

Predicados reactivos.

Son predicados reactivos aquellos verbos que expresan reacción y además presuponen una propuesta previa.

Contestar

Aceptar

Responder

Los verbos reactivos no son iguales en todas las lenguas, por ejemplo, el verbo contestar se puede evitar. Contestar marca el contexto.

Clases de predicados reactivos.

2 Factores:

1. Carácter de la reacción, lingüística o no lingüística.
 - Alguien que contesta con palabras.
 - Alguien que obedece realizando lo que le proponen.

- Quejarse de algo por alguna causa. Aunque la propuesta no sea lingüística (Pegarte una patada y quejarse).

Lo genérico es todo, pero lo lingüístico es sólo lingüístico. Una felicitación puede realizarse ante algo no lingüístico.

Hay muchas cosas en el contexto que no se dicen.

Se puede estar en silencio pero no se dice que se está en silencio.

Reacciones lingüísticas a propuestas lingüísticas.

Tipo aceptar.

Tipo rehusar.

Tipo declinar.

Tipo contestar.

Tipo dar calabazas.

Algunos permiten la elipsis del complemento y otros no. Muchos verbos siguen la ley de correferencialidad sino hay información hay otra cosa.

Aceptó ir a la reunión.

Aceptar y rechazar pueden llevar indicativo o subjuntivo pero llevan indicativo cuando es epistémico (tesis, conocimiento) o subjuntivo cuando es programático (acción).

Estos verbos también se emplean de manera epistémica.

Acepto que son...

Cambio diafásico.

Aceptó haber sido.

En algunos verbos es sencilla la nominalización: aceptación, en otros no.

Una descripción puede ser el hecho de describir, pero también puede ser un objeto.

Algunas palabras están nominalizadas anteriormente.

Contraofertar o contraoferta.

Poner peros.

Adverbios reactivos:

Sí, no.

Subjunto (proviene de **Jespersen**, aunque se maneja otro concepto) elemento que siendo adverbial tiene como alcance un constituyente de la oración.

«Incluso»

El «no» en otras lenguas se dice de diferente forma.

Tiene que haber en el ambiente algún tipo de propuesta.

Sí, yo soy de Zamora.

Verbos de cambio de estado.

«cuyo»

Representan una modificación en la situación necesita una situación previa.

—Cierra la puerta. → presupone que esta abierta.

Enderezar.

PALABRAS

Aún → para verbos continuativos.

Aun → hasta.

Aún, temporal aspectual.

Aún llueve (presupone que antes llovía).

¿Aún fumas?

Aún y ya son cosas enfrentadas.

Aún fuma. Ya no fuma.

Se utilizan para negarse uno a otro.

Ya → verbo tempo-aspectual.

Ya llueve (antes no llovía).

Aún → tiene una variante nocional que no tiene que ver con el tiempo. De comparación, de valoración,... Típicamente se asocia a contextos de desigualdad. Se da la idea de que lo que se compara es tenido en el contexto en un extremo (es muy rico, es muy alto,...).

Alberto es aún más alto que Gasol.

Queremos poner en el contexto que aquello que comparamos es un extremo conocido.

Es aún más grande que Australia.

Aun → equivale a incluso y a hasta pero con algunas peculiaridades.

*Aun los más valientes temblaron.

Incluso los más valientes temblaron.

El contenido alcanzado por incluso es un elemento desconocido.

Incluso Pepe lloraba.

Incluso x.

1. Se presupone que hubo algún caso no x (lloraba más gente a parte de Pepe).

Incluso en agosto nieva.

Habla incluso tagalo.

2. No es esperable que eso suceda en el contexto en el que estamos (en condiciones normales).

1 – Novedades (contexto nuevo).

2 – En cierta escala de la vida ocupa un lugar extremo.

3 – Niega y absorbe el sentido.

No te salva ni Dios. Ni aun Dios te salva.

Siquiera en algunos contextos equivale a aun.

Ni siquiera Gasol llegaba al techo.

Ni aun Gasol llegaba al techo.

Su principal característica es la novedad de un contexto se tienen en cuenta cosas que ya se saben.

Siquiera suele equivaler pero con ni.

También.

Tiene algo en común con incluso.

También x (comunica x).

Presupone que hubo algo caso no x.

También habla tagalo.

No presupone el extremo en la escala.

No presupone la presencia de lo normal.

A veces se emplea también como aun.

También aumenta su significado como ponderativo.

«Lo importante es que se hable de mí aunque sea bien».

Mismo.

· Encarecimiento. Nos remite a las mismas características presuposicionales de incluso.

Ese elemento ha de estar en una escala extrema.

Yo mismo me tengo miedo.

Hay otros casos en que se da eso.

Yo mismo no sé que me pasa.

Además de x se dan otros casos.

Nos interesa el significado de ponderación.

El mismo rey se presentó en su casa.

Hay 2 índices:

(inmigrantes) mismo yo lo diría.

En lenguas como francés même Mou même, algunos franceses dicen eso como incluso.

Mismo como incluso.

Cristina misma.

Cristina incluida Cristina incluso.

Sólo, solamente — adverbio.

Sólo x indica que no es más de x.

—Sólo es un elemento negativo (sutilmente).

Otra comunicación es que sí alcanza x.

Sólo gana 600 euros

No gana más de 600 euros

Sí gana 600 euros

En este contexto es poco.

Idea de expectativa.

Sólo Pepe aprobó (es poco para lo que se espera).

Irónicamente: «sólo gana 500 millones al año».

No más que / Nada más que / Nada menos que.

No dice más que tonterías.

Vino a verlo nada menos que el rey.

Cuando viene después una cantidad o una persona...

Presupone su importancia.

Gana nada menos que 600 millones al año.

Vino a verlo nada más y nada menos que el rey.

Nada más y nada menos → nada menos que.

Nada menos que un Mercedes por sólo 3 millones.

Todo un / todo una.

Aquí no se refiere a cantidades.

Era todo un Einstein.

Nada menos que todo un hombre (Unamuno).

Otro, otra.

Presuposición de algo más.

Otra vez.

Nuevamente.

Hazlo nuevamente.

Ambos.

Remite a dos sin ser un numeral corriente.

Exige que esos dos estén contextualizados.

Entraron dos señores y se pusieron a reír y ambos tenían bigote.

Dos → cuantificador numérico.

TEMA 7

PROPIEDADES Y RELACIONES LÉXICAS Y SU CO- NEXIÓN CON LAS PROPIEDADES Y RELACIONES ORACIONALES

Relación es algo que media entre dos cosas.

Propiedad es algo que se posee.

En teoría estos 2 conceptos son diferentes pero en la realidad son iguales.

Una cosa es lo que los conceptos dicen y otra la dificultad que en la práctica tenemos para distinguir las cosas.

• La borrosidad semántica.

El adjetivo «borroso» compete con el término «difuso», el problema es que difuso es difícil formar un sustantivo. Palabras difusas. El término internacional es «fuzzy» (borrosidad).

La borrosidad semántica o palabras borrosas son aquellas cuyos perfiles semánticos no están bien delimitados, que no tienen los bordes nítidos, en cierto modo si atendemos a su significado es como si tuvieran «pelusa» a su alrededor.

De repente se pensó que borrosidad se aplicaba a palabras que se hacen difusas.

El fenómeno de la borrosidad (como el de la polisemia) son fenómenos naturales en las lenguas (muy corriente).

Ej.: Pájaro → hay una zona en ella que es borrosa: cigüeña ¿es un pájaro?

Normalmente en las nomenclaturas (lenguajes especializados → ciencias), no debería haber borrosidad, pero las ciencias también son imperfectas y no se saben los límites de los tecnicismos, con lo cual sí se da la borrosidad.

Ej: «amor», «libertad», «hombre» ¿dónde ponemos el límite?

En general las lenguas disponen de algunos remisos relacionados con la borrosidad, tienen que ver con el hecho de perfilar lo que es borroso y otras estructuras que permiten ampliar la borrosidad.

Expresiones con misión de perfilar: palabras llamadas CERCAS, abundan:

1. Constrictivas:

- Estrictamente. Aplicada a cualidades pero también a conceptos más amplios.
Estrictamente necesario.

- El contenido se restringe, se perfila.
- Auténtico. Utilizado en nombres.
El auténtico chocolate. La auténtica paella.

2. Cercas ampliadoras o amplificadoras:

- Prácticamente.
El partido está prácticamente terminado.
Es prácticamente lo mismo.
- En cierto modo, de alguna manera, en alguna medida, un poco.
Es un poco lo que le pasa a Miguel.
En cierto modo una gallina es un pájaro.
- Especie de, una especie de....forma culta: suerte de.
Un cocodrilo es una especie de lagarto.
Permite decir algo que no es, acercándolo a lo que puede ser.

Las cercas semánticas sirven unas veces para perfilar y otras para acercar algo que no es a lo que es.

VAGUEDAD

Indeterminación semántica que se da en ciertos cuantificadores y en las expresiones cuantificadas correspondientes.

Hay autores y no distinguen bien vaguedad y borrosidad, y emplean solamente vaguedad.

Los cuantificadores numéricos son números no vagos (siete, seis, ocho).

Los cuantificadores no numéricos del tipo de varios, mucho, bastante, demasiado,... sólo para ir soldadas como cuantificadores, son modificadores.

Imponen registro especial palabras como mogollón, la tira, cantidad. Según los manuales no son vago los cuantificadores no numéricos todo/a/os/as, algo algunos, alguien (con ejemplos poco claros y no se sostienen a primera vista, parecen vagos pero estudiándolo determinante precisan, perfilan más que los otros llamados vagos, desde un punto de vista intuitivo deducimos que algo... (y su familia) no son vagos).

EQUIVOCIDAD

Términos equívocos son aquellos que pueden tener más de una interpretación.

Ej.: 'cola', 'rabo' (de perro).

Pegamento (de carpintero)

Cierto árbol y su fruto (americano).

Pueden suceder otros casos:

Cola (de perro)

Cola (de espera de un cine).

Furgón de cola

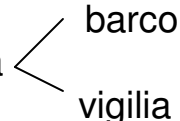
La cola del tren

La equivocidad puede darse por:

- Ser palabra polisémica.

Ej.: puente.

- Homonimia, coincidencia de 2 palabras pero con 2 etimologías distintas.

Ej.: vela  barco
vigilia

La equivocidad: palabra con varias interpretaciones.

El animal que más me gusta es el gato.

Según el contexto la palabra es usada correctamente.

Traerme un gato.

Según algunos autores, las palabras no deben interpretarse desde el diccionario, sino desde el contexto.

Univocidad, unívocas: aquellas que sólo tienen una interpretación.

Según los autores cambian las teorías de que es univocidad y equivocidad.

Ambigüedad, se reserva no para palabras sino para segmentos más amplios → oraciones.

Hasta ahora hemos visto casos de relación clara. El fenómeno que sigue es una propiedad o una relación según como lo enfoquemos.

MERONIMIA

Un merónimo es un término que designa una parte de algo, es merónimo con respecto al nombre que designa ese algo.

Dedo es merónimo de mano.

*Sus dedos de seis manos. Los dedos de sus manos (en otras lenguas esto sí es posible).

Se dice que una relación es transitiva, si dándose entre A y B.

(Si un individuo es > que Pepe y Pepe es > que el...).

Es problemático que la relación de meronimia sea transitiva:

Si 'dedo' es merónimo de mano, automáticamente, tendemos a pensar que dedo es también merónimo de brazo (por serlo de mano).

Dedo → mano → brazo.

Puede suceder que varios son merónimos de un mismo nombre y en un mismo nivel.

Ej.: Pulgar, índice, anular, son merónimos de mano en el mismo nivel. Pero pulgar y muñeca no son merónimos de brazo es el mismo nivel.

La conmeronimia. Son conmerónimos los que están en el mismo nivel pero los que no lo están, no pertenecen a la con-meronimia.

Meronomia → ser una parte del todo. Es el nombre de una parte.

- Cabeza: poca designar a 'animal' es sinécdoque → designa.
- Meronomia: no designa.
- Hiponimia: se habla de jerarquías. Un término de hipónimo de otro cuando jerárquicamente es inferior.

Ej.: Perro y gato, hombre son hipónimos de animal.

La relación de meronomia es simple sobre todo teniendo en cuenta que los nombres de las partes del cuerpo se han usado en otras lenguas para designar otras cosas.

ANTONIMIA

Lo podemos ver en 3 sentidos (la antonimia).

1. Cuando usamos la antonimia buscamos en uso utilitario.

Ej.: amor-afecto, cariño...

2. Palabras que me pueden servir para una sustitución, son palabras afines. Los diccionarios de antónimos se sirven de muchos términos.
3. En un mismo término u expresión se dan 2 significados contrapuestos, por ejemplo el activo y el pasivo, términos enfrenados,...

Ej.: 'Alquilo piso' → llevan contraseña de tipo expreso (busca piso, le ofrece en alquiler).

'Huesped' → palabra antónima. En uso literario clásico es también el que hospeda tiene 2 significados antónimos.

'Dar clase' → se utiliza para impartir y recibir clase.

1 – Antonimia en sentido amplio (incluida en el diccionario de antónimos).

Son antónimos 2 términos, si teniendo rasgos en común tienen también rasgos incompatibles, contrarios, opuestos.

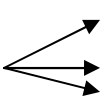
Ej.: Calor y frío (idea de temperatura).

Bueno y malo (anda por medio el rasgo de calidad).

Posible / imposible.

Grande / pequeño.

Mayor / menor.

Antonimia (sentido amplio) 

1. Posible / imposible.
2. Grande / pequeño (s. estricto).
3. Mayor / menor.

Ej.: camello: sentido estricto → camello con dos formas.
sentido amplio → dromedario...

1.1. – COMPLEMENTARIEDAD. ‘Llamada también antonimia complementaria. Se cumple que la presencia de un término excluye al otro.

- Si tenemos A entonces sabemos que no B.
- A su vez B, implica no A.

Casos donde lo podemos encontrar:

- Lenguas con prefijos privativos (in, a)
Posible – imposible.
Necesario – innecesario.
- Soltero – casado (como términos complementarios).
Antonimia pero complementario → error por una mala traducción a esta oposición: married / unmarried → se le aplican las cualidades de oposición casado / no casado (‘incansado).

1.2. – ANTONIMIA. La ausencia del 2º no supone la presencia del 1º. La idea es la de gradualidad, hay grados intermedios entre los dos términos.

Ej.: Caliente – tibio – frío.

1.3. – CONVERSIÓN (inversión). Se sigue dando la condición de antonimia típica: la presencia de A excluye la presencia de B (exceptuando el adverbio).

Padre de ... esposo, esposa.

Hijo de...

Invertidos los argumentos, una relación implica la otra.

$A > B$


$B < A$

Mayor implica no menor siempre.

HOMONIMIA Y POLISEMIA

Relación poco nítida a pesar de lo que nos dicen los manuales. Distinción en función de la etimología.

Polisemia → conexión etimológica.

Ej.: Cola  Perro
Cine

Homonimia → no hay conexión etimológica.

Ej.: vela → Barco
 → Vigilia

Conflictos homonímicos.

La idea en que se basa la homonimia y la polisemia.

Dos palabras son homónimas si coinciden en la forma, y ello puede ser en dos direcciones:

- Forma gráfica → homógrafas.
- Forma fónica → homófonas.

Se habla de homonimia parcial cuando se dan en los 2 casos.

La 'h' en español no tiene valor fonético: haya, aya, no hay forma tampoco de saber cuando se usa 'b' o 'v' porque no se diferencian fonéticamente.

Confusión entre la lateral y la africada: confusión entre 'll' y 'y'. En español hay pocas palabras que escribiéndose lo mismo, se pronuncien igual. El caso más llamativo es el de la palabra más:

No quiero más → tónica.

Lo más plus → átona

Menos también tiene dos variantes (adverbio, preposición imperfecta → Vinieron todos menos Jacinto (átono)).

Pero en todo caso, son ellos muy rebuscados.

La polisemia enfrentada a la homonimia.

Una palabra es polisémica si tiene más de una acepción (dos, doce,...) damos por hecho que todas las cosas que significan esa palabra, derivan de algo común, derivación común.

Si hay polisemia, el diccionario sólo registra un caso. La polisemia en la lengua es necesaria, es una cualidad que todas las lenguas tienen, excepto las lenguas no naturales (mouse = ratón).

Conflicto homonímico (o 'choque'). Conflicto homofónico.

En muchos casos en que dos palabras que designan realidades de las que pueden aparecer en un mismo hábito coinciden en la forma, se crea conflicto cuando coinciden especialmente en lo fónico.

Ej.: Fils / fils (términos franceses) → conflicto entre dos palabras, se escriben igual por lo que deberían pronunciarse de manera igual también, pero la gente opta por distinguir.

Hilo → [fíl]

Hijo → [fís]

Según las reglas de pronunciación del francés, estas 2 palabras se pronuncian igual.

Sens (sentido) / sans (sin).

La paronimia es llamada por algunos autores, como la afinidad fónica de dos palabras.

El fenómeno consiste en que dos palabras tienen una forma parecida, pero no idéntica.

Existen muchos nombres parónimos:

- Infracción – inflación.
- Adición (suma) – adicción (adicto).
- Perjuicio - prejuicio.
- Especie – especia.
- Criar – crear.
- Infligir – infringir.
- Infectar – infestar.

La paronimia tiene repercusiones en las diacronías de las lenguas. En algunos casos se confunden las palabras y llegan incluso a cambiar su significado. (Un ejemplo sería la atracción paronímica, consiste en que una de las palabras parónimas se confunde con la otra y acaba confundiendo el significado).

Este fenómeno está muy relacionado con otros, como la «etimología popular»; donde entra el conocimiento de los hablantes.

Las sandalias → al hablar lo decimos tan rápido que hacemos: la-sandalias.

Relacionada también con la paronimia está la «ultracorrección»

- Yo soy reaccio (ultracorrección por asociación con reacción).
- Las cuerdas bucales.

SINONIMIA

Son sinónimas las palabras que tienen el mismo significado.

Ej.: conseguir y lograr.

Es difícil encontrar dos significados sinónimos verdaderos:

Dos palabras con el mismo significado, pero una de ellas tiene un matiz nuevo, con lo cual no son sinónimos puros.

Ej.: rápido – raudo son sinónimos, en cambio raudo es muy poco utilizado debido al matiz más o menos culto.

Afecto – amor, aparecen como sinónimos, en cambio, «amor» tiene un significado más comprometido.

Can – perro, son sinónimos pero al usar «can» empleamos marcas diferentes.

En algunos casos se habla de sinonimia referencial, las palabras se refieren a lo mismo, pero esas palabras no tienen el mismo significado.

Ej.: Cervantes y el manco de Lepanto (no significan lo mismo pero se refieren a lo mismo).

Afinidad semántica, dos palabras tienen significados cercanos, pero no son sinónimos.

Ej.: afecto – amor

Transportar – trasladar.

En los diccionarios de sinónimos, estas palabras aparecen como sinónimas.

Algunas palabras tienen la llamada propiedad autológica.

Las palabras autológicas son aquellas que se definen a sí mismas, es decir, aquellas que constituyen un ejemplar de lo que ellas mismas nombran.

Ej.: Llana → es un ejemplar de lo que nombra.

Esdrújula, nombre, etc.

AUTONIMIA

Es una propiedad accidental que le ocurre a las palabras.

Una palabra es usada autonómicamente cuando es usada en sí misma.

Ej.: Ha llegado una furgoneta (no se piensa en furgoneta como palabra, sino como objeto).

Caballo tiene tres sílabas (estoy hablando de la palabra en sí).

Aurora es un nombre muy bonito (autonimia).

Aurora es guapa (no es autonima).

USO / MENCIÓN

Las palabras se usan cuando las empleamos en su función habitual.

Cuando la palabra no representa nada externo, sino sólo se representa en sí misma hablamos de mención (uso antonómico).

No hay palabras antonómicas, sino que hay veces que una palabra funciona como autónima.

HETERÓNIMAS

La heteronimia consiste en que una palabra en lugar de seguir el patrón de aplicar morfemas para marcar el género sigue el patrón INHABITUAL de cambiar la raíz.

Ej.: abuelo / abuela → padre / madre

Yerno / nuera.

HIPERONIMIA

Consiste en que un término sea jerárquicamente superior a otro, es decir, un término incluye dentro de sí misma a otro, pero lo incluye dentro de su extensión.

Ej.: animal es hiperónimo de gato.

Extensión: conjunto de rasgos.

Intensión: conjunto de individuos.

Ej.: ser es hiperónimo de animal

Ser es hiperónimo de gato.

Hipónimo, es el término cuyo abarque es inferior a otro.

Ej.: animal tiene estos cohipónimos: caballo – gato...

Las palabras que son hipónimas y lo son en el mismo nivel se llaman cohipónimos.

El fenómeno de que haya palabras en el mismo nivel es la cohiponimia.

IMPLICACIÓN LÉXICA

Los hipónimos implican los hiperónimos. Un término implica otro: una cosa conlleva a decir la otra:

Ej.: un hombre ha visto un caballo, ha visto un animal, pero no podemos decir lo contrario, ha visto un animal → un caballo.

Comer peras supone comer fruta.

Recoger garbanzos supone recoger legumbres.

Hay implicación léxica cuando A respecto B implica....

Se puede dar entre verbos.

Cuando A implica B y B implica A (caso de sinonimia) hay coimplicación.

Ej.: Gorrión implica pardal y pardal implica gorrión.

Esta implicación se da en una doble dirección.

Conseguir implica lograr y lograr implica conseguir.

TEMA 8

PROPIEDADES Y RELACIONES SEMÁNTICAS ORACIONALES

Propiedad y relación también aquí se pueden entremezclar.

La ambigüedad semántica: es una propiedad que tienen las oraciones. Hablamos de ambigüedad semántica cuando una oración tiene 2 o más interpretaciones razonables.

Ej.: Un individuo viene a Salamanca a robar un banco.

Necesito un gato.

Juzgué a los niños culpables.

La ambigüedad semántica se puede producir por varios motivos y según estos motivos hablamos de:

- | | | |
|---|---|--------------------------------------|
| <ol style="list-style-type: none">1. Ambigüedad léxica.2. Ambigüedad sintáctica3. Ambigüedad mixta. | } | Son a su vez ambigüedades semántica. |
|---|---|--------------------------------------|

1. Ambigüedad léxica → hay ambigüedad léxica cuando la ambigüedad de un mensaje viene por un término equívoco (un término es equívoco por ser homonímicas (cola – cola) o por ser polisémica).

→ Desambiguación.

2. Ambigüedad sintáctica, se llama también ambigüedad gramatical, construccional o estructural.

La ambigüedad sintáctica se da cuando en una oración son posibles dos o más interpretaciones sintácticas, es decir, cuando una oración tiene varias representaciones sintácticas diferentes.

Ej.: Romanos graegos viniere posse

1. Los romanos pueden vencer a los griegos.
2. Los griegos pueden vencer a los romanos.

Encontré el vaso roto.

1. Encontré el vaso roto.
2. Encontré el vaso roto.

Hay casos híbridos:

Ej.: El juez juzgó a los niños culpables.

1. El juez juzgó [a los niños culpables].
2. El juez juzgó [a los niños] [culpables]

Esta oración tiene ambigüedad léxica y también sintáctica; juzgar cambia su significado en las 2 oraciones. En la 1 juzgar significa considerar... en la 2 ejerció sobre ellos un acto jurídico: juzgarlos.

En el primer caso el verbo es de evaluación.

Aunque las oraciones sean ambiguas, los oyentes saben interpretarlas, gracias a la DESAMBIGUACIÓN.

La desambiguación es un fenómeno consistente en el que el contexto ofrece al oyente la posibilidad de seleccionar entre varias opciones la más adecuada.

El contexto puede referirse a varias cosas:

- Contexto de situación o extralingüístico: es el conjunto de circunstancias que rodean un acto de habla.
- Contexto lingüístico.

AMBIGÜEDAD PRAGMÁTICA

Tiene dos vertientes:

· Actos de habla, con una misma oración pueden ejecutarse varios actos de habla distintos, cuando esto es así la ambigüedad no obedece a razones semánticas.

— Sí, esto está mal (puede significar muchas cosas).

— Fuego (orden, descripción, aviso, etc.).

· Sintagmas nominales y adverbios nominales (aquí, ahora, etc.) deícticos, construcciones nominales que dependen del contexto exterior.

Que venga aquel.

Los deícticos en general se prestan a la ambigüedad pragmática.

Shifter (s) – conmutadores.

Ciertos SN dejan abiertas las interpretaciones.

A Pepe le gustaría ser el alcalde de Marbella (puede ser el cargo o la persona).

¡Es una orden!

A menudo las frases nominales quedan oscuros en el habla. En lo específico y lo inespecífico.

ANOMALÍA SEMÁNTICA

Una oración es semánticamente anómala en cualquiera de los casos siguientes:

1/ Si es autocontradictoria.

2/ Las imposiciones las imponen, principalmente, los verbos y son imposiciones a cerca de determinados rasgos:

Ej.: «reflexionar», es un verbo determinado en cuanto al sujeto. No vale cualquier sujeto.

La violación de las restricciones de selección es algo delicado. Se supone que si se violan estas restricciones, el resultado será anómalo.

3/ Hay un sinsentido, el mensaje no tiene sentido, oraciones no cuerdas, se da en el mundo de los locos.

4/ El mensaje es semánticamente redundante.

1. Contrariedad.

Dos oraciones son semánticamente contradictorias porque no se puede ser V o F al mismo tiempo.

Ej.: «Todos los días fumo y algunos días no fumo» (Ningún día fumo).

Algunos – algunos → no hay necesariamente contradicción.

Incompatibilidad semántica (las 2 no pueden ser). Este tipo de oraciones sólo se da en oraciones que constituyen enunciados.

La autocontradicción es una propiedad, una oración contiene 2 mensajes que no pueden ser V o F al mismo tiempo, los contiene indicándolos o suponiéndolos.

Ej.: «Juan fuma todos los días pero algunos días no fuma», «Los hijos de este señor no tienen padre».

Son a veces utilizadas de manera expresiva.

—Mira, los hijos de este señor no tienen padre (dependiendo del contexto, puede tener significado o no).

Cuando dejó de fumar, todavía no había fumado ni una sola vez.

2. Redundancia.

Un mensaje es semánticamente redundante si contiene información repetida.

«Tengo un hermano soltero que todavía no se ha casado»

A (contiene información dentro)

B



«Ese se acuerda de mí, ese, se acuerda de mí».

Depende del contexto, esta información no la captamos como redundante.

Esto se relacionaría con un recurso «Valga la redundancia», expresión que utilizamos cuando hay sonsonetes musicales del tipo formal, que nos parece a nosotros que dicen lo mismo.

Ej.: «Callejeando por las calles, valga la redundancia».

3. Analiticidad

Debe ser deslindada de fenómenos como la analiticidad semántica. Las palabras son descomponibles en rasgos semánticos y el conjunto de esos rasgos semánticos equivale al significado que la palabra adquiere.

Una oración es analítica si en sí misma contiene todos los elementos necesarios para saber si es V o F sin recurrir al mundo exterior a ella.

Ej.: «Todos los lobos son animales», no necesita comprobación. Analíticamente V.

Tarski → Lógico polaco. 'Verdad tarskiana'.

El tipo de Analiticidad más prototípica es 'tautología' → una proposición dice en el sujeto lo mismo que en el predicado.

Ej.: «Los lobos son lobos»

«Los lobos son los lobos».

Hay tautología que son informativas, las utilizamos para decir cosas.

Ej.: «Los negocios son los negocios»

«Un día es un día», «algo es algo», «un duro es un duro», «la pela es la pela».

Estas tautologías tienen de peculiar:

1. Rechazan una negación subyacente.

«Los negocios son los negocios» lo dice en un contexto en que se está pensando que no es así, tú tienes razón. Estos elementos son rememorativas (recuerdan la información).

Estas construcciones, en parte son negativas.

La idea es un contexto con una orientación no habitual.

Sinteticidad, es lo contrario de analiticidad. Son las oraciones normales.

'Entrañe' o entrañamiento, implicación semántica o vinculación (todos son sinónimos).

Perteneciente al campo de la lógica de Filosofía.

Nosotros lo utilizamos para la lógica que nos permite deducir de un enunciado, una idea.

Lo que las lógicas entienden por implicación no es lo mismo que en semántica.

«Yo todos los jueves como patatas» → deducimos de esta oración que come patatas alguna vez. La idea de vinculación no es la misma en lógica y semántica.

LA PRESUPOSICIÓN SEMÁNTICA

Una presuposición se da cuando A presupone B.

Una oración presupone a otra cuando se dan estas 2 condiciones:

- A entraña B ($A \rightarrow B$).
- No A entraña B ($\neg A \rightarrow B$).

Si una oración lleva una alusión de relativo, lo normal es que sea presuposicional.

Ej.: «El libro que Pepe le prestó a Paco le gustó» → oración presuposicional.

Entraña que a Paco le prestaran un libro.

No es posible que me gustara el libro si no me prestase ninguno.

La presuposición semántica tiene algunas lagunas:

Sólo sirve para algún tipo de oración. Oraciones que son enunciados (proposiciones). Aquellas en las que se puede decir si es verdadero o falso. Pero en lo cotidiano utilizamos muchas oraciones que no son verdaderas o falsas. Ej.: quejas, preguntas,...

Ej.: «Los libros que le presté al hijo de Juan», oración que presupone que yo le presté unos libros a Juan y también presupone que Juan tiene un hijo.

Se ha hablado de presuposiciones de más tipos:

- De primer orden. Yo le presté unos libros a Juan.
- De segundo orden. Juan tiene hijos.
- De tercer orden. Juan existe.
- De cuarto orden.

En una oración donde la presuposición no se cumple, ¿qué ocurre?

La presuposición se indica para señalar la relación y para anular la B *

Ej.: «Los hijos de Juan son buenos» → es una presuposición.

B → «Juan tiene hijos» → el ellos que presuponemos también se llama presuposición.

A menudo llamamos a B (ellos, supuesto) como presuposición.

A → B

«Los libros que le presté son buenos» (esto entraña que yo le presté libros de ahí la falsedad).

No le presté ningún libro (prestar el libro) no se cumple.

Si este enunciado es falso, lo contrario sería verdadero:

- Los libros que le presté no son buenos.
- No le presté ningún libro → también falla algo.

La solución a esta cuestión es:

Esta oración tenemos que probar si es verdadera o no. Haciendo la prueba de la comprobación no funciona. Esta presuposición tiene fallas. No es ni verdadera ni falsa.

Ej.: «El actual rey de Francia es calvo»

«El actual rey de Francia no existe, no tienen rey» (no es ni verdadero ni falso, no tiene sentido).

No podemos aplicar el teste de la contrariedad, porque no es un enunciado ni falso ni verdadero.

Cuando un mensaje no tiene presuposición, no se puede decir, simplemente que no tiene sentido, puesto que el oyente no lo entiende.

Tenemos que acudir a la pragmática, al contexto.

Nosotros al hablar no aludimos a la realidad entera, pero sí tenemos una parcela:

«Los libros que le presté son buenos».

El que escucha sabe que le ha prestado unos libros.

La información nueva es que los libros son buenos.

Si no se le han presta libros hay un problema en el contexto, no de verdad o falsedad. Hay una inadecuación contextual.

Ej.: «El elefante que me está tocando a mí la oreja pesa 2000 Kg».

La oración que entendemos su significado.

- Tiene sentido.
- El contexto no es bueno: inadecuación al contexto.
- No es ni verdadera ni falsa. Es la oración en un contexto apropiado (el circo...) es una oración verdadera y que entendemos. Esta oración no se cumple desde el punto de vista de la semántica contextual, no por la semántica lingüística.

TEMA 3

EL ANÁLISIS COMPONENTIAL. LA TEORÍA DE LOS CAMPOS SEMÁNTICOS

ANÁLISIS COMPONENTIAL.

Análisis en componente, en rasgos. Estas unidades semánticas son rasgos semánticos, semas marcadores o marcas semánticas, indicadores semánticos, átomos por lo tanto elementos semánticos mínimos la palabra 'semas', tomada como los rasgos semánticos pertinentes.

Ej.: Hombre (como varón) no es un rasgo pertinente.

Es un análisis en rasgos, análisis sémicos (en semas) según la variante europea, la idea de componente surgió entre antropolingüistas.

El enfoque americano típico se conecta más con estudiar...

La variante europea se conecta más con estudiar los campos semánticos.

Los rasgos semánticos en que analizamos las palabras son equivalentes al significado.

Las palabras se pueden descomponer en unidades.

El principio de composicionalidad semántica.

El significado de una oración es una función de la suma de los significados de sus términos y de la estructuración sintáctica de los mismos.

Depender de y sólo de.

Función de los términos: Pedro / y Juan (no es igual).

Estructuración: El perro mordió al gato no es lo mismo que el gato mordió al perro.

Función de = depender de.

Este principio tienen una excepción: los modismos.

Cuando una oración es un modismo no se cumple este principio.

Ej.: Pelar la pava.

La variante europea cuya palabra más frecuente es 'sema', se distingue en:

'Sema', rasgo semántico pertinente (en sentido estricto).

'Sema' (en sentido pertinente), rasgo semántico sin más.

El análisis componencial o epistémico es un método de investigación semántica, consistente en descomponer el significado de las

palabras con objeto de describirlas con rigor y relacionarlas con otras del mismo campo semántico.

Se trata de un análisis riguroso basado en la descripción de las palabras insertas en un campo semántico (conjunto de palabras sometido a cierta estructura interna y perteneciente a una esfera conceptual relativamente unitaria). Ej.: campo semántico de los alimentos.

Campo semántico de 'ver'.

Los campos se estrechan o ensanchan según su voluntad, una de las labores del individuo es la de establecer los 'contornos'.

Los teóricos del Análisis Componential suelen llamar 'semema' al conjunto de semas de una palabra.

Ej.: 'silla' semas → ¹artefacto ²para sentarse ³con respaldo ⁴para una sola persona ⁵sin brazo ⁶con patas.

'Archisemema', conjunto de rasgos comunes a una serie léxica. Lo que se da en común a todos los miembros de una serie léxica.

Ej.: silla, artefacto, sirve de asiento.

¡Ojo!, una clase léxica no es un campo semántico, no se debe reducir.

Hiperónimos → silla, hipónimo de asiento.

'Archilexema', palabra que corresponde a un archisemema, palabra que da nombre a ese conjunto de rasgos de una serie léxica.

Ej.: asiento: archilexema.

Un archilexema no es igual que un hiperónimo, pero curiosamente sí con las mismas condiciones?

Asiento → hiperónimo de silla, taburete, etc.

Jerárquicamente está por encima.

Archilexema que coincide siempre con el hecho de ser un hiperónimo y al contrario, en él centralizamos los significados.

Todos los hombres buenos son guapos

Todos los hombres guapos son buenos

No es lo mismo.

La 'semasiología' o enfoque 'semasiológico'. Aquel método en que tomadas las palabras con su significante lo que vamos buscando son sus significados. Se dirige hacia los significados o 'semas' dividiendo las palabras en sus significaciones más pequeñas.

'Método onomasiológico', parto de un sentido y luego busco en las lenguas cómo se dice. Ej.: Tomamos el concepto 'cerdo', e investigamos como se dice en las distintas lenguas. Encontramos que aparece en multitud de sitios muchas veces. Pero en muchos sitios se llama 'chon', en otras tocino, puerco...

El método componencial es difícil de aplicar.

El problema de las lagunas en las lenguas es esencialmente éste: muchas veces en una lengua existe el concepto pero no la palabra. Puede ser que la laguna léxica sea en una lengua o comparativamente en otra lengua (Ej.: no es necesario saber que un dedo se llama 'pulgar' puede referirme a él de otra manera), es un casilla vacía. Las lagunas léxicas se pueden rellenar. Es difícil para un traductor cuando se encuentra con una palabra que no tiene correspondencia en la lengua a la que quiere traducir. A menudo, en la lengua sí hay palabras.